

NOTA DE LA REDACCIÓN

Desde el 1 de enero al 20 de diciembre de 2014 se han recibido en la redacción de *Sefarad* 17 artículos. Todos los trabajos que se ajustan a las líneas temáticas cubiertas por la revista han sido o están siendo evaluados por, al menos, dos lectores externos especialistas en la materia según el sistema de «doble ciego» y revisados por miembros del Consejo de Redacción. Durante ese mismo periodo de tiempo, 12 artículos han sido aprobados para su publicación, uno ha sido retirado por su autor, mientras que 10 han sido rechazados. Otros 14 artículos están todavía en proceso de evaluación, pues, o bien no se han recibido todas las evaluaciones externas encargadas, o bien, se está a la espera de recibir una versión reelaborada, siguiendo las directrices, comentarios y correcciones propuestos por los evaluadores.

A MODO DE BALANCE

«El propio vtil buscarlo todos y procurar el del comun hazenlo muy pocos». Esta máxima ciceroniana adaptada y adoptada por los responsables de la Biblia en lengua española aparecida en Ferrara en 1553, bien podría sintetizar, en su parte conclusiva, lo que debería ser el objetivo de una revista científica. La máxima abrió el primer fascículo de *Sefarad* de 2006, que ofrecía ese año dos novedades de desigual calado, una estética, el diseño de cubierta, y otra de mayor trascendencia, el lanzamiento de su edición electrónica que facilitaba el acceso libre a los textos publicados.

Han pasado nueve años (y dieciocho fascículos, con más de ciento cuarenta artículos, además de un número no menor de reseñas críticas) y *Sefarad* está a las puertas de un aniversario, precedido por la concesión, el 6 de octubre de 2014, del certificado de Revista Excelente, otorgado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT). Si la aparición de una revista de estudios hebreos y judíos fue poco menos que prodigiosa en el año en que lo hizo, no menos lo ha venido siendo su continuidad, gracias a la labor de varias generaciones de investigadores que se han venido sucediendo al frente de la misma.

En esta etapa más reciente, es de obligado reconocimiento el importante trabajo de equipo en el que se han implicado los consejos editoriales y de dirección de la revista, así como el encargado de la imprenta, y la revisora de los textos en

inglés. Decisivo ha resultado el generoso trabajo de muchos evaluadores anónimos. La aportación desinteresada de estos ha repercutido positivamente en la calidad de los contenidos, ayudando a evitar yerros. Sin la participación de todos, y no podemos olvidar a los lectores, no hubiera podido mantenerse la proyección internacional de *Sefarad* con el importante elenco de autores y valiosos artículos que en sus páginas han visto la luz, relativos al hebraísmo y los estudios bíblicos, el judaísmo hispano y el sefardí.

Javier Castaño
Director de *Sefarad*